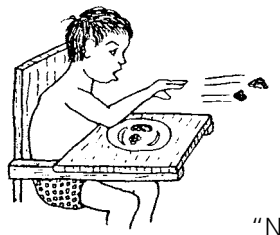
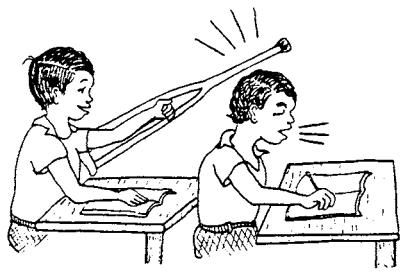
CAPÍTULO **40**

Maneras de mejorar el aprendizaje y la conducta



"Todavía le doy de comer a Raúl yo misma porque cuando lo dejo solo tira la comida por todas partes. Y entre más lo castigo, peor se porta."

"Nada más pongo a Erica en el suelo o en la cama y empieza a gritar y a llorar. Y es peor cuando ve que hay gente. En el río hace unos berrinches que no me deja ni lavar."



"Jorge siempre anda buscando pleitos con otros niños o portándose mal—en la casa y en la escuela. ¡Parece que le gusta hacer enojar a la gente!"

Estos y otros problemas de ***conducta*** pueden verse en niños con discapacidad y sin discapacidad. Pero a algunos niños con discapacidad se les dificulta bastante aprender a portarse de una manera aceptable y apropiada. Los niños con ***retraso mental*** pueden acabar teniendo problemas de conducta porque sus padres unas veces responden de una manera y otras veces de otra. Los niños con discapacidades ***físicas*** pueden portarse mal o volverse egoístas porque han llegado a depender de otras personas para todo. Les falta confianza en sí mismos, y temen que se olviden de ellos. Por otro lado, si a los niños no se les hace caso cuando están callados y se portan bien, pueden aprender a portarse mal para llamar la atención.

Por lo general, **si un niño a menudo se porta mal es porque su conducta le trae algún tipo de satisfacción. Por eso, para que el niño aprenda a portarse bien, hay que HACERLE VER CLARAMENTE QUE LA 'BUENA' CONDUCTA DA MAYOR SATISFACCION QUE LA 'MALA' CONDUCTA.**

En este capítulo exploraremos varias maneras de hacer esto, usando un 'método para mejorar la conducta', que se puede dividir en 5 pasos:

1. Observe con cuidado las situaciones en las cuales el niño se porta mal.
2. Trate de comprender por qué el niño se porta así.
3. Fije una meta razonable de mejoría, basada en lo que más necesita el niño y en su nivel de desarrollo.
4. Planee alcanzar la meta poco a poco, siempre premiando la buena conducta y asegurándose de que la mala conducta no resulte en atención, satisfacción ni placer para el niño.
5. Una vez que la conducta del niño haya mejorado, poco a poco trátelo de una forma más natural (menos planeada).

METODO PARA MEJORAR LA CONDUCTA Y EL APRENDIZAJE

Paso 1. Observe las situaciones en las cuales el niño se porta mal.

Para ayudarle al niño a portarse mejor, primero observe qué pasa alrededor del niño y qué le sucede a él cuando empieza a portarse mal. **Obsérvelo cuidadosamente una o dos semanas.** Para darse cuenta mejor de lo que pasa, **apunte sus observaciones.** Trate de que **sus notas sean claras, sencillas y no muy generales.** Tome nota de cualquier cosa que pudiera estar causando la mala conducta del niño y apunte **qué parece ser lo que él gana al portarse mal.** Por ejemplo, la mamá de Raúl podría tomar estos apuntes:

"Lo puse en su silla y le di el desayuno."

"Luego me puse a alistar a los otros niños para que se fueran a la escuela."

"Raúl me estaba grite y grite, pero yo estaba ocupada y le dije que se callara."

"Empezó a tirar la comida."

"Le pegué."

"Empezó a llorar y para que se callara le di el desayuno yo misma."

"Ya que le di de comer lo puse en el suelo para que jugara."

Paso 2. Basándose en sus observaciones, trate de entender por qué su niño se porta como lo hace. Busque las respuestas a estas preguntas:

- ¿Cuál es la causa de que el niño se porte mal?
- ¿Se debe su conducta en parte a las **respuestas confusas** de usted y de otras personas?
- **¿Qué buenos resultados le da al niño la mala conducta que lo animen a repetirla?**
- ¿Se debe su conducta en parte a que tiene miedo o se siente inseguro?

Observando las situaciones en las cuales Raúl tiraba la comida, la mamá empezó a descubrir las respuestas a estas preguntas:

- "Raúl casi siempre tira la comida cuando lo dejo solo—y más cuando estoy ocupada con mis otros niños."
- "Cuando respondo a la mala conducta de Raúl, a veces me contradigo. Porque al mismo tiempo que lo regaño, le estoy dando la atención que él quiere (dándole de comer como si fuera bebé)."
- Tirando la comida, Raúl consigue lo que quiere.

POSIBLE EXPLICACION DE POR QUE RAUL TIRA LA COMIDA

QUE LO PROVOCA	LO QUE PIERDE TIRANDO LA COMIDA	LO QUE GANA
• La familia no le hace caso a Raúl. Su mamá no le presta atención mientras que atiende a los otros niños. • Quizás Raúl tenga miedo de que si come solo le harán aún menos caso. El depende mucho de la atención y los cuidados de su madre.	• Su mamá se enoja, le pega y lo regaña.	• Toda la familia le hace caso. • Su mamá deja de hacer lo que estaba haciendo y viene a verlo. • Si llora cuando su mamá le pega y lo regaña, luego ella lo consuela y lo trata como bebé. • Y luego se puede poner a jugar. • Al conseguir que su mamá le dé de comer como bebé, se calma su miedo de que va a volverse mayor y de que va a perder el cariño y el cuidado de su mamá.

Paso 3. Fije una meta para el mejoramiento de la conducta del niño.

Si el niño tiene varios problemas de conducta, es mejor tratar de resolverlos uno por uno. Sea positivo. Trate de **fijar la meta desde el punto de vista de la buena conducta que se desea,** y no de la mala conducta que se quiere evitar. Para Raúl, la meta podría ser 'aprender a comer solo y en paz' (no simplemente 'ya no tirar la comida').

Asegúrese de que **el niño pueda alcanzar las metas, dado el nivel de su desarrollo.** (Vea la pág. 354.)

Paso 4. Haga un plan para ayudarle al niño a mejorar su conducta.

Siempre premie la 'buena' conducta. Cada vez que el niño se porte como usted lo desea, **muéstrele su aprecio de inmediato.** Puede usted felicitarlo, abrazarlo o permitirle hacer algo especial (como jugar con su juguete preferido). O dele un poco de su comida favorita. Pero es mejor premiar con comida sólo a los niños flacos o cuando no haya otro modo de hacerlo. **No premie con comida a los niños gordos.** (Vea la pág. 340.)

Siempre que sea posible, cuando el niño se porte mal, **en vez de castigarlo no le haga caso.** Si los padres premian al niño cuando se porta bien en vez de castigarlo cuando se porta mal, todos se sentirán mejor.

www.hesperian.org /home-espanol

Siempre premie la buena conducta, nunca la mala. Esta es la clave del método para mejorar la conducta.

Por ejemplo, cada vez que Raúl coma solo, sin tirar la comida, toda la familia puede aplaudir y felicitarlo.

Raúl descubre que si se porta bien, recibe atención y premios.

Pero cuando tire la comida, la familia no le deberá hacer caso, excepto quizás para decirle algo como "No me parece bien lo que hiciste, Raúl," o "A la otra voy a tener que quitarte el plato porque ya me cansé de estar limpiando tu tiradero." (Ponga en claro que éste es un resultado, no un castigo.) **Siempre cumpla con lo que diga.**

Raúl pronto aprende que tirando la comida no gana nada.

OTROS CONSEJOS:

- **No cambie a cada rato** su modo de reaccionar a la conducta del niño. Si a veces premia al niño cuando se porta bien, pero a veces no, o si a veces no le hace caso cuando se porta mal y otras veces lo regaña o hace lo que le pide, lo confundirá. Así probablemente no mejorará su conducta.

- ***ADVERTENCIA:*** Cuando use este método, **puede que al principio el niño se porte peor.** Cuando Raúl vea que su madre no le presta atención cuando tira la comida, quizás tire el plato también. Es muy importante que su madre no se rinda y que no le dé lo que pide, sino que siempre responda igual. Sólo si ella es firme, aprenderá él que consigue más de lo que quiere portándose bien que portándose mal.

- **Acérquese a la meta que fijó poco a poco y a pasos chicos.** Si avanza dando pasos chicos y bien definidos, el niño aprenderá más fácilmente. Y tal vez pueda evitarse un período de peor conducta al principio.

Por ejemplo, sería mucho pedir que de repente Raúl empezara a comer solo y con calma cuando su mamá está ocupada con los otros niños. En vez de eso, ella le puede ayudar a llegar a la meta poco a poco.

Podría empezar, por ejemplo, dándole de comer después de que sus hermanitos se hayan ido a la escuela. Así ella puede estar con él mientras come.

El siguiente paso podría ser que ella hiciera algo de su trabajo mientras Raúl come, pero que continuara hablándole y felicitándolo si lo hace bien.

De este modo Raúl aprenderá que su mamá no lo abandonará si come solo, sino que al contrario, ella le prestará más atención que cuando tira la comida.

Paso 5. Una vez que la buena conducta del niño se convierta en un hábito, poco a poco empiece a tratarlo de una forma más natural.

Este método por lo general es muy efectivo. Sus respuestas a las acciones del niño están cuidadosamente planeadas y siempre son iguales. Pero esta forma de relacionarse no es muy natural. Padres e hijos, como toda la gente, necesitan aprender a relacionarse unos con otros no de acuerdo a un plan, o porque cada buena acción trae consigo un premio, sino porque disfrutan estar juntos, haciéndose felices.

Por eso, cuando se haya establecido bien la nueva conducta del niño, el último paso es **ir dando menos premios, al mismo tiempo que se va compartiendo el placer de una mejor relación**.

www.hesperian.org /home-espanol

Fije metas razonables—según el nivel de desarrollo del niño

Sea realista cuando fije cualquier meta para su niño, ya sea para el desarrollo de sus habilidades o el mejoramiento de su conducta. Primero trate de determinar el nivel de desarrollo de su hijo y fije una meta de acuerdo a ese nivel. (Para determinar el nivel de desarrollo del niño, vea el Capítulo 34, "Desarrollo del niño y retraso del desarrollo".)

Consideremos a Erica, la niña de la página 349, que llora y grita cada vez que su mamá no la carga. Erica está retrasada (no se ha desarrollado lo normal para su edad). Según el nivel de su desarrollo (no su edad), su madre puede planear algunos pasos que le ayuden a evitar los berrinches:

Vamos a suponer que el **nivel de desarrollo de Erica es el de una niña muy chica.** Ella tiene poco control de las manos y todavía no puede jugar sola ni *imitar* a otras personas. Por eso hay que empezar con pasos básicos y mensajes claros y sencillos. Su mamá la puede bajar al suelo un ratito y hablarle y cantarle mientras no haga un berrinche. Pero si hace un berrinche, su madre debe dejar de hacerle caso y nunca debe dejar que Erica se salga con la suya. Puede prestarle atención y premiarla justo en el momento en que deja de llorar y gritar—aunque sólo sea para tomar más aire. Así Erica aprenderá que recibe más de lo que quiere portándose bien que haciendo berrinches.

Ahora supongamos que **el nivel de desarrollo de Erica está algo más avanzado.** Le gusta usar las manos e imitar a su mamá. Los pasos para mejorar su conducta pueden empezar a ese nivel. Su mamá la podría sentar a la orilla del río para que ella juegue a que está lavando la ropa. De ese modo sentirá cerca a su madre y tendrá menos miedo de que la deje sola. Su madre puede hablarle y felicitarla todo el tiempo.

Nota: A este nivel, Erica no querrá estar siempre haciendo lo mismo. Para evitar que vuelva a hacer berrinches, su mamá tendrá que cambiar las actividades a cada rato y hablarle mucho. Ayudaría mucho que Erica pudiera jugar con otros niños.

www.hesperian.org /home-espanol

Ayude al niño a entender mejor su mundo

El método para mejorar el aprendizaje del que hemos estado hablando es algo parecido a la llamada ***'terapia de conducta'*** o 'modificación de la conducta'. Pero para nosotros es más importante **mejorar la comunicación** para ayudar al niño a entender el mundo que lo rodea. En vez de 'cambiar la conducta del niño', preferimos **ayudar al niño a comprender** las cosas claramente para que él decida actuar de una forma que produzca una vida más feliz para todos.* Para lograr esto, **primero los padres aprenden a entender y cambiar su propia conducta con su hijo. Buscan formas de comunicarse con él que sean consistentes, le den apoyo y refuercen su buena conducta.**

El método para mejorar la conducta muchas veces puede ayudarles a los **niños retrasados,** como Raúl y Erica, a relacionarse mejor con otras personas y a desarrollar habilidades básicas más rápidamente.

Este método se puede usar casi a cualquier edad. Por lo general, es más fácil usarlo con niños más chicos (nivel de desarrollo entre uno y cuatro años de edad). Empezando a una edad temprana, a veces se puede evitar que los pequeños problemas de conducta se vuelvan problemas mayores después. Para el niño muy pequeño o muy retrasado, hay que fijar metas muy básicas y avanzar a pasos pequeños. Para lograr cada avance, quizás **se necesite mucha repetición** y constantes felicitaciones y premios.

Una de las mejores maneras de ayudar a un niño a adquirir nuevas habilidades es prestándole mucha atención, animándolo y felicitándolo cuando se esfuerce. Foto de Sonya Iskov, tomada de *Educación especial para alumnos con deficiencia mental,* vea la pág. 641.

A veces los niños mentalmente normales pero con discapacidades físicas también tienen problemas de conducta. A ellos también les puede ayudar el método del que hemos hablado. En la siguiente página puede usted leer el relato de un niño así, llamado Jorge (el niño de la pág. 349).

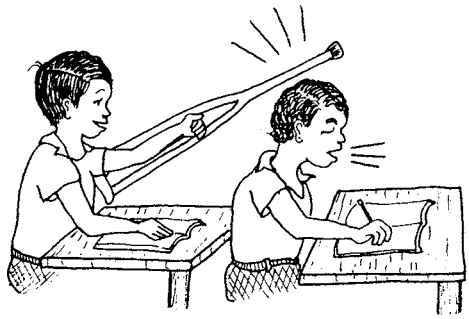
---

*Este es el punto de vista que presentan Newson y Hipgrave en *Getting Through to Your Handicapped Child*, de donde tomamos muchas ideas para este capítulo, y que recomendamos mucho.

www.hesperian.org /home-espanol

LA HISTORIA DE JORGE

Jorge es un niño inteligente de 10 años de edad, con las piernas paralizadas a causa de polio. Vive con su abuela, a quien le causa muchos problemas. Jorge es muy escandaloso, grosero y berrinchudo. Siempre que juega con otros niños, termina peleándose. Jorge ha causado tanto alboroto en su salón de clases que hace poco su maestro amenazó con correrlo si no se portaba mejor. Su maestro y su abuela ya están cansados de regañarlo y hasta le han pegado, pero sólo han conseguido que se porte peor. Como dice su abuela, "Le encanta hacer enojar a la gente."



Hace poco, su abuela lo llevó al centro de rehabilitación del pueblo para pedir consejo. Uno de los promotores le ayudó a fijarse en cómo actúan los dos, para tratar de entender por qué Jorge se porta tan mal. Ella se dio cuenta de que:

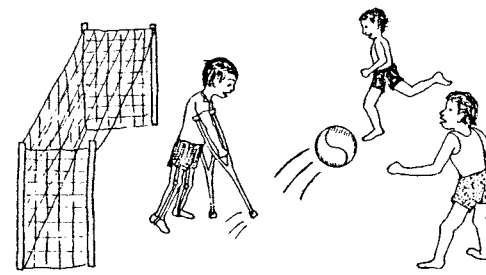
- Cuando Jorge se está quieto y se porta bien (que no es muy a menudo), nadie le hace caso.
- Por eso, Jorge siente que nadie lo quiere y que no sirve para nada. Ansioso de que alguien le preste atención, la consigue haciendo enojar a la gente.
- La mala conducta de Jorge, por lo tanto, le trae mucho contacto con otras personas, aunque sea doloroso. Las pocas veces que trata de portarse bien, siente que nadie lo quiere ni lo necesita.

De verdad que lo quiero, —dijo su abuela—. Pero supongo que no se lo demuestro. ¡Es que me causa tantas angustias!

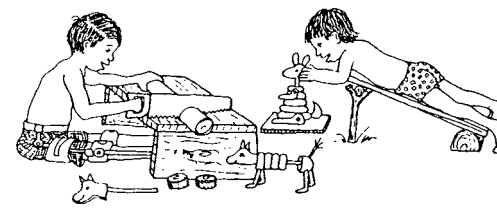
Para empezar a portarse mejor, Jorge necesitaba descubrir que se podría acercar más a la gente portándose de una manera amistosa y servicial, y no portándose mal. Por eso, el trabajador de rehabilitación—junto con la abuela de Jorge, el maestro, los niños de la escuela, el equipo de rehabilitación y Jorge mismo—buscaron maneras de ayudarle a comprender que la buena conducta da mejores resultados que la mala.

En casa, la abuela le empezó a buscar trabajos a Jorge y le mostraba su aprecio cuando los hacia. Ella le hizo una mochila con los lados abiertos para que él pudiera cargar leña. Además ella aprendió a no hacerle caso cuando se portaba mal, y a demostrarle lo feliz que se sentía cuando él se sentaba calladamente a hacer su tarea o a desgranar maíz.

En la escuela, el maestro habló con los niños sobre cómo incluir a Jorge en sus juegos. Cuando jugaban futbol, dejaban que Jorge fuera el portero (arquero). Para sorpresa de todos, Jorge resultó ser muy buen portero. Con las muletas podía alcanzar la pelota mejor que los otros niños y también pegarle más fuerte. Muy pronto todos querían tener a Jorge en su equipo. Al principio Jorge se peleaba con los demás. Pero siempre que lo hacía, le pedían con calma que se fuera a sentar. Así aprendió a dejar de pegarles a los niños para poder seguir pegándole a la pelota.



En el centro de rehabilitación rural, el promotor invitó a Jorge a hacer juguetes educativos para niños con discapacidad. Le enseñó a Jorge cómo empezar y luego lo felicitaba por cada juguete que terminaba. Pronto Jorge aprendió a hacer los juguetes él solo. Estaba muy orgulloso de su trabajo y se ponía muy feliz cuando veía a otros niños con discapacidad jugando y aprendiendo con sus juguetes. Jorge ha decidido que cuando sea grande, va a ser trabajador de rehabilitación.



‘Suspensión’ o ‘no recompensa’ en vez de castigo

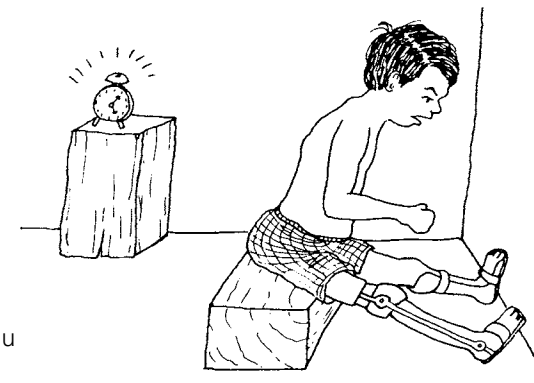
En el relato parece fácil cómo la familia y los amigos de Jorge le ayudaron a portarse mejor. Pero en la vida real, las cosas no son tan fáciles. A veces un niño se porta tan mal que su conducta no se puede soportar y menos ignorar.

En general, para que la mala conducta aburra al niño, lo mejor es no darle ninguna respuesta favorable. Al mismo tiempo, asegúrese de premiar la buena conducta. Así, el mal comportamiento no le dará satisfacción al niño (en vez de conseguirle todo lo que quiere).

Por ejemplo, cuando Raúl tire la comida, en vez de entretenerlo regañándolo y dándole de comer, su mamá debe quitarle el plato e irse por unos 3 ó 4 minutos—para que la situación sea lo más aburrida posible.

Quitarle la comida al niño puede parecer castigo. Pero es mejor tratar **de hacer la situación menos interesante** en vez de desagradable. Para que el niño se aburra más, a veces lo podemos dejar solo en un lugar por un ratito. Llamamos a esto **‘suspensión’** (se suspende toda actividad).

Por ejemplo, cuando la abuela de Jorge empezó a usar el método para mejorarle la conducta, para hacerla enojar, Jorge gritaba y les pegaba a las gallinas con sus muletas. Pero en vez de regañarlo como antes, la abuela simplemente le decía que si no se calmaba iba a tener que pasarse un rato en ‘suspensión’ en la esquina. Luego, si Jorge no se portaba mejor, lo llevaba a la esquina y le decía que se tenía que quedar allí durante 5 minutos después de callarse. Ponía un reloj despertador para que sonara en 5 minutos. Al principio, Jorge se ponía a gritar desde la esquina, pero cada vez que lo hacía, su abuela cambiaba el reloj para que sonara 5 minutos después de que él se hubiera callado. Mientras tanto, ella no le prestaba atención y seguía trabajando.



De este modo, en la esquina Jorge aprendió que para que la vida se volviera interesante otra vez, él se tenía que portar bien. Como era listo, aprendió rápido. (A los niños lentos les toma más tiempo.)

La suspensión debe ser más como una ‘no recompensa’ que como un castigo. Pero, como la suspensión es algo que un adulto le impone a un niño, puede parecer un castigo. Trate de sólo usarla cuando otras formas de ‘no premiar’ al niño no sirvan. Es mejor empezar con un período de suspensión de no más de 5 minutos (menos para un niño muy chico). Si en 5 minutos el niño no se porta mejor, hágale saber al niño que está pensando en ‘suspenderle’ otros 5 minutos. **Nunca deje al niño en ‘suspensión’ por más de media hora** aunque no se haya calmado.

PRECAUCION: **Para un niño menor de 5 años o un niño muy retrasado, no extienda la suspensión más de 15 minutos y pregúntele al niño a cada ratito si ya se va a portar bien.**

METODO DE CONDUCTA PARA AYUDAR AL NIÑO A DESARROLLARSE Y ADQUIRIR NUEVAS HABILIDADES

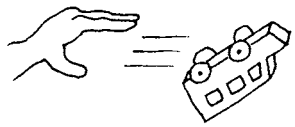
En este capítulo, más que nada hemos hablado sobre como corregir la mala conducta. Pero el método del que hemos hablado también sirve para ayudarle al niño a adquirir habilidades básicas y a la vez desarrollarse. Muchas veces, el sistema les sirve a los niños que son de desarrollo lento—ya sea por razones físicas o mentales.

En el Capítulo 34 sobre el desarrollo del niño, presentamos los puntos clave del método para mejorar la conducta: (1) dar mensajes claros. (2) premiar siempre al niño por lo que aprende, y (3) ir avanzando hacia nuevas habilidades a pasos pequeños. Usted también encontrará aspectos de este método en las secciones sobre alimentación, vestido y entrenamiento para 'ir al baño'. Aquí nos gustaría repasar las maneras de aplicar este método al aprendizaje y al desarrollo básico del niño.

Observe a todo el niño para decidir por dónde empezar

Cuando piense en cómo ayudar al niño a desarrollarse, empiece por observar lo que él puede y no puede hacer. En cuanto a la conducta, podemos organizar lo que notemos en 4 grupos:

- **Conducta positiva:** habilidades y características que el niño ya tiene—sobre todo las que le pueden ayudar a aprender algo nuevo. (Por ejemplo, al niño le gusta que lo feliciten.)



- **Conducta negativa:** Cosas que el niño hace que son peligrosas, molestas o que detienen su progreso. (Ejemplos: quebrar cosas, pegarle a la gente, gritar a la hora del baño, aventar los juguetes en vez de jugar con ellos.)

- **Conducta intermedia:** Acciones en parte positivas y en parte negativas. Hay que trabajar con el niño para hacerlas completamente positivas. (Por ejemplo, si una niña come sola pero se embarra la comida en la cara, hay que animarla a que coma sola—que es positivo—pero a que no se embarre la comida—que es negativo. Hasta puede ser positivo que un niño grite o llore para expresar una necesidad, si el niño tiene muchas dificultades para comunicarse. Necesitamos ayudarle a comunicarse mejor.)

- **'Necesidades clave':** Problemas de conducta que hay que resolver para que el niño pueda progresar. Varían según el nivel de desarrollo. (Por ejemplo, para que un niño pueda aprender algo de su mamá, necesita responder a su nombre, mirar a su mamá cuando ella le habla, y estarse quieto y prestar atención por algunos segundos. Estas 'necesidades clave' indican los primeras pasos necesarios para aprender a hablar, jugar o desarrollar diferentes habilidades.)

Puede ser útil hacer una lista de estas diferentes conductas. Aquí tiene usted una lista que hizo la mamá de una niñita con la ayuda de un promotor de salud que había leído este libro.

Niña: Celia
Edad: 4 años

CONDUCTA POSITIVA—que ya tiene y que puede servir de base

- Sonríe cuando la felicitan.
- Come sola con los dedos.
- Puede ponerle 3 anillos a un postecito.
- Se quita la ropa sola.
- Le gustan los juegos bruscos.
- Le gusta que la bañen.
- Dice: mamá, papá, dulces, biberón, pipí y ¡NO!

CONDUCTA INTERMEDIA—tiene puntos buenos y malos

- Juega sólo un ratito con sus juguetes y luego los avienta.
- Dice 'pipí" y luego se *orina* en la ropa.

- **No se está quieta,** mas que para comer.

CONDUCTA NEGATIVA—acciones que detienen su progreso o angustian a la familia

- Patea a la gente cuando se enoja.
- Todo el tiempo carga un biberón y grita si se lo quitan.
- Le escupe comida a la gente.

NECESIDADES BASICAS (para que desarrolle nuevas habilidades y formas de portarse)

- que se siente y preste atención más tiempo
- que deje el biberón para que tenga libres las manos para hacer otras cosas

Dónde empezar

Después de apuntar cómo se porta Celia y de considerar sus necesidades básicas, el promotor de salud le ayudó a su mamá a planear por dónde empezar. El promotor le explicó que, como **no podemos cambiar todo de una vez,** necesitamos **decidir qué es lo que hay que hacer primero** (establecer prioridades). Así que escogemos la conducta que más queremos que el niño tenga o cambie.

- Si estamos tratando de **introducir una nueva conducta (o habilidad),** necesitamos pensar en todas las **diferentes partes** de esa conducta. Luego debemos planear los **pasos pequeños** que hay que seguir para llegar a la conducta deseada. Finalmente, necesitamos animar al niño a avanzar paso a paso, poniendo en claro qué es lo que esperamos de cada paso, siempre **felicitándolo y dándole pequeños premios.**

- **Para mejorar una 'conducta intermedia',** podemos comenzar por trabajar con una habilidad que el niño haya desarrollado un poco. Primero necesitamos pensar en las diferentes **partes de su conducta** que nos preocupan. Así podremos decidir **qué partes nos pueden ser de ayuda y cuáles no.** Luego necesitamos **premiar la buena conducta e ignorar la mala.** A medida que el niño va progresando, podemos exigir más de su parte antes de premiarlo, hasta que su conducta haya mejorado por completo.

- Si estamos tratando de **deshacernos de cierta conducta,** necesitamos hacer 2 cosas. Primero, notar **cuándo** y **dónde** el niño se porta del modo indeseable y **qué pasa antes, después y mientras el niño se porta así.** Necesitamos observar con cuidado **lo que el niño hace, y lo que hacemos nosotros.** Y después, debemos tratar de descubrir qué es lo que gana el niño con portarse mal. Luego podemos **cambiar las cosas de modo que valga más la pena portarse bien que portarse mal.** Para lograrlo, hay que **premiar la buena conducta e ignorar la mala.**

www.hesperian.org
/home-espanol

Al pensar en la conducta de Celia, su mamá se dio cuenta de que ya había empezado a desarrollar **muchas habilidades valiosas.** Usaba bien las manos y estaba empezando a **comer** y a **vestirse** sola. También **decía algunas palabras—**aunque sería bueno que pudiera decir 'sí' y no sólo 'no'.

Es una gran ventaja que a Celia **le gusten las felicitaciones,** los abrazos, los juegos bruscos y la hora del baño. Esto quiere decir que probablemente ella aprenderá fácilmente a portarse mejor con un método basado en premios.

Sin embargo, **parece que ciertas cosas están impidiendo** que Celia desarrolle sus habilidades plenamente. No puede estarse quieta y prestar atención, por lo que le es difícil aprender de otra gente, o disfrutar sus propios juguetes (siempre termina aventándolos). También **su biberón es un estorbo.** Ella no lo necesita, pero su madre tiene miedo de quitárselo porque Celia se pone a gritar. La mamá le llena el biberón con refrescos (que ya empezaron a picarle los dientes). Pero el problema más grande es que por no soltar el biberón, Celia siempre tiene las manos ocupadas y no las puede usar para hacer otras cosas—como jugar con sus juguetes o bajarse el calzón para orinar.

Por estas razones, la mamá de Celia decidió que las 'necesidades básicas' que había que satisfacer para poder avanzar en otras áreas eran:

- **ayudar a Celia a aprender a estarse quieta y prestar atención**
- **ayudarle a dejar el biberón**

El promotor de salud habló con la mamá sobre lo que podía hacer. Para ayudar a Celia a aprender a estarse quieta y prestar atención a las cosas, su mamá decidió empezar en los ratos en que Celia de por sí estaba más o menos quieta—es decir, a la hora de comer y a la hora de bañarse. Por ejemplo:

Después de darle a Celia su comida, pero antes del postre, su mamá o su hermano mayor, Oscar, juegan tranquilamente con ella por unos 5 minutos, felicitándola cada vez que presta atención.

Su mamá también aprovecha la hora del baño para ayudarle a concentrarse en los juguetes y prestarle atención a las palabras y los sonidos.

Vea cómo hacer un barquito de hélice en la pág. 475.

www.hesperian.org /home-espanol

La mamá de Celia decidió ayudarle a dejar el biberón poco a poco. Para empezar se lo llenó con agua sola. Y después de unos días se negó a llenárselo.

Al principio Celia lloraba y pateaba. Pero su mamá hizo lo más que pudo por no hacerle caso cuando se portaba así. Pero tan pronto como Celia se calmaba. Le daba un vaso con algo rico de tomar u otro premio.

A veces Celia se enojaba y aventaba el biberón vacío. Pero después de un tiempo, empezó a dejarlo en el suelo. Y poco a poco, lo fue dejando más para poder agarrar sus juguetes y otros objetos. Al final, su mamá simplemente escondió el biberón.

Una vez que Celia se había olvidado de su biberón, empezó a usar más las manos. Cuando necesitaba hacer pipí, empezaba a bajarse las pantaletas ella sola; en unas cuantas semanas ya sabía usar el excusado (poceta). También empezó a jugar más con sus juguetes, en vez de sólo aventarlos. A medida que fue aprendiendo a prestarle atención a las cosas por más tiempo, descubrió muchas que la divertían. Muchos de sus problemas de conducta empezaron a desaparecer; dejó de gritar, de escupir su comida y de patear. Su mamá, su papá y su hermano pasaban más tiempo jugando y hablando con ella. La felicitaban cuando se portaba bien y cuando se portaba mal, trataban de no hacerle caso.

Cuando le parecía necesario, su mamá usaba el método de premios para ayudarle a desarrollar nuevas habilidades. Así Celia aprendió a vestirse, a comer sola y a hablar. Para mejorar su lenguaje, ella y su mamá se ponían a ver libros de dibujos y a oír canciones.

Como resultado del esfuerzo de su familia, Celia ha madurado mucho y se ha vuelto una niñita más feliz y capaz. Al pensar en la manera en que Celia ha cambiado, su mamá comentó —Yo creo que mi conducta ha cambiado tanto como la de Celia. Todavía la trataba yo como bebé—¡con biberón y todo! Ahora que le exijo más y le muestro mi aprecio por sus esfuerzos, ella se ha desarrollado más rápidamente. Es más fácil estar con ella. ¡Las dos hemos progresado mucho!

Hay ejemplos de cómo ayudar a un niño a desarrollar habilidades básicas usando el método para mejorar la conducta en otros capítulos: Alimentación, Capítulo 36; Vestido, Capítulo 37; Cómo entrenar al niño a ir al baño, Capítulo 38. También le sugerimos que lea de nuevo el capítulo sobre el desarrollo del niño (Capítulo 34) y considere cómo puede ser útil el método del que hemos hablado para ayudar al niño en las etapas difíciles del desarrollo.

www.hesperian.org /home-espanol

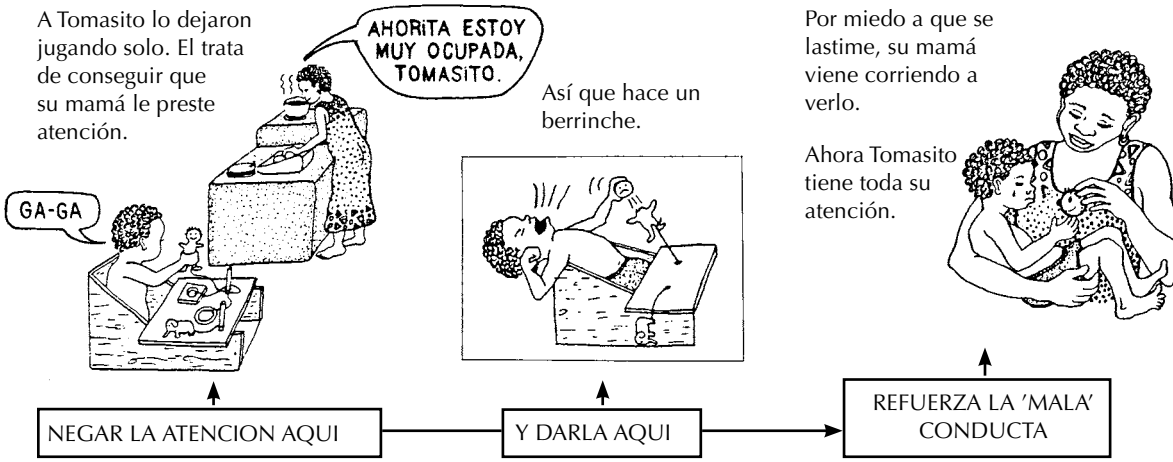
PROBLEMAS PARTICULARES DE CONDUCTA EN ALGUNOS NIÑOS CON DISCAPACIDAD

Berrinches

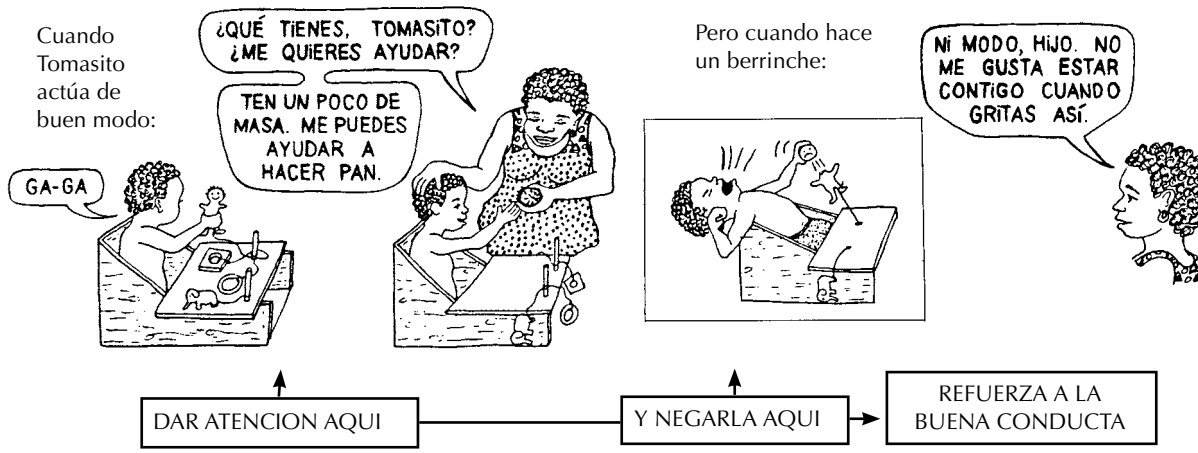
Los berrinches son ataques de gritos, lloriqueos y acciones furiosas o destructivas. El niño puede tratar de quebrar, tirar, patear, morder o dañar a cualquier persona o cosa que esté cerca—a veces hasta a sí mismo.

Los berrinches pueden aterrar tanto al niño como a la familia. Después de que empieza el berrinche, es difícil razonar con el niño o calmarlo. Por lo general un castigo sólo empeora el berrinche.

Los niños—incluyendo algunos niños retrasados o con discapacidad física—pueden aprender a usar los berrinches para conseguir lo que quieren. La niña Erica de la pág. 354 es un ejemplo. Aquí tiene otro:



De esta manera los niños descubren que los berrinches les dan buenos resultados. Para que el niño haga menos berrinches, hay que ayudarle a encontrar otras formas de mostrar lo que quiere y lo que le da miedo. Lo más importante es que los padres **premien la conducta aceptable** y al mismo tiempo, **no le hagan caso al niño cuando haga un berrinche.** Vamos a ver cómo aprendió la mamá de Tomasito a hacer esto:



Así, premiando la buena conducta de Tomasito y negándole la atención cuando hacía berrinches, su mamá le ayudo a entender que **los berrinches ya no le conseguían lo que él quería.** Al principio hizo peores berrinches que nunca. Pero cuando dejaron de darle resultado, poco a poco dejó de hacerlos. Descubrió que otras formas de comunicación le daban mejores resultados.

www.hesperian.org /home-espanol

Qué hacer cuando el niño deja de respirar

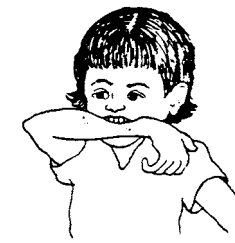
"¡Todo eso de no prestarle atención al niño cuando hace un berrinche suena muy bien. Pero cuando mi niño **se enoja, deja de respirar y se pone azul.** Ni modo que lo deje que se muera!"

Aun en este caso es mejor no hacer nada para que el niño aprenda a no hacer tantos berrinches.

Al niño no le va a pasar nada si detiene la respiración. Cuando mucho, se desmayará y volverá a respirar normalmente, mucho antes de que la falta de aire le cause algún daño.

Una vez que el niño se dé cuenta de que dejando de respirar asusta y confunde a sus papás, es probable que lo haga cada vez que se enoje. (Muchos niños completamente normales lo hacen.) Así que es importante que *no* nos mostremos preocupados cuando el niño detiene la respiración y se pone azul. Es mejor que esperemos a que deje de tratar de asustarnos y empiece a respirar normalmente. Y entonces podemos mostrarle cuánto lo queremos. Pero *no* mientras está deteniendo la respiración.

Qué hacer cuando el niño se golpea la cabeza, se muerde o se lastima de alguna otra forma



Los niños pueden hacer estas cosas por la misma razón que dejan de respirar—para asustar y castigar a sus padres.

Pero a veces, los niños con daño cerebral, epilepsia o problemas mentales graves pueden acostumbrarse a morderse, golpearse la cabeza, jalarse el pelo o lastimarse de alguna otra forma.

Cualquiera que sea la causa, no es posible ignorar estos actos. Los padres deben buscar el modo más sencillo y tranquilo de impedirle al niño que se hiera a sí mismo. Por ejemplo, le pueden detener los brazos para que no se muerda.

Para detener a un niño que se está lastimando, agárrelo por atrás, con fuerza pero tranquilamente, de manera que no lo vea y reciba de usted la menor atención posible.

Muchas veces es posible resolver estos problemas usando el método para mejorar la conducta. Tenga cuidado de **no emocionarse o darle al niño más atención** cuando se está lastimando. Al mismo tiempo, haga un esfuerzo por premiar la buena conducta y por ayudarle al niño a ganar confianza en sí mismo, a aprender cosas nuevas, a jugar con juguetes y con otros niños y a actuar de una forma amistosa con la demás gente. Claro que la habilidad mental de algunos niños no les permitirá aprender muchas cosas o jugar. Pero es posible ayudar a estos niños a dejar de lastimarse mostrándoles mucho afecto, abrazándolos, platicándoles, cantándoles y haciendo con ellos las cosas que les gustan **cuando no se están hiriendo. Si premia a un niño cuando deja de lastimarse,** puede ayudarle a no actuar tanto de esa manera. Pero asegúrese de premiar y prestarle atención al niño aún más cuando ha pasado algún tiempo sin herirse. Si es posible, consiga que lo aconseje un sicólogo *infantil.*

Conducta extraña

Hay niños con diferentes discapacidades que a veces tienen hábitos raros o formas extrañas de portarse. Esto es común y pasa sobre todo en niños retrasados o con daño cerebral que pueden estar confundidos o asustados porque no entienden bien lo que pasa a su alrededor.

Para ayudar a los niños con estas dificultades, primero trate de entender por qué se portan raro. Por ejemplo:

SI EL NIÑO SE MECE...

"Muy seguido, Toño se pone a mecerse y parece que se escapa a su propio mundo. No muestra interés en nada de lo que hay a su alrededor. A veces está así hasta una hora."

"¿.Cuándo sucede más esto?"

"Sobre todo cuando está con otros niños o cuando vienen visitas a la casa. Pero a veces también cuando está solo."

Parece ser que Toño se va a su propio mundo cuando las cosas lo confunden, lo asustan o lo aburren. Para que deje de mecerse, quizás sea necesario ayudarle poco a poco a descubrir que puede ser divertido estar y jugar con otras personas y cosas. Pero para que no se confunda y no se frustre, la gente que él conoce mejor y en la que más confía tendrá que presentarle a nuevas personas y enseñarle nuevos juguetes y actividades poco a poco y con cuidado. Lo puede usted felicitar o premiar cuando sonría o se interese en jugar con otros niños o un nuevo juguete. Cuando empiece a mecerse, trate de enfocar su interés en algo que usted sabe que le gusta. (Pero asegúrese de pasarse **más tiempo haciendo con él las cosas que le gustan cuando no se esté meciendo.** De otro modo lo estará animando a mecerse más para llamarle la atención.)

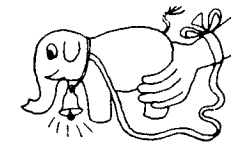
SI EL NIÑO SE PICA LOS OJOS...

"Julieta, mi niña de 5 años, es ciega y un poco retrasada. Tiene la costumbre de picarse los ojos con los dedos. Y a causa de esto se le infectan mucho los ojos."

Para Julieta, que vive en la oscuridad, la vida no siempre es muy interesante. No puede ver las cosas con las que puede jugar. Cuando trata de explorar un lugar, choca contra las cosas. Y ha descubierto que picándose los ojos ve chispas de luz, así que para ella esto se ha vuelto un juego. Además, ha descubierto que cuando se pica los ojos su mamá viene corriendo. A veces su mama le pega en las manos pero por lo menos le presta atención.

Para que Julieta aprenda a no picarse los ojos, necesitará mucha ayuda para encontrar cosas que sean más interesantes y le den más satisfacción:

- juguetes con formas y superficies interesantes, que hagan diferentes ruidos;
- quizás su propia parte de la casa, donde todo siempre esté en el mismo lugar para que ella pueda moverse sin chocar con las cosas y pueda encontrar sus juguetes (vea el Capítulo 30 sobre ceguera);
- más atención y felicitaciones cuando no se pique los ojos que cuando lo haga.



Siempre que su niño empiece a portarse de formas que usted no pueda entender, quizás le sea útil preguntarse: **¿Qué gana el niño portándose así? ¿De qué otras formas podría portarse y por que le dan éstas menos satisfacción?** Y, **¿cómo podemos ayudarle a portarse de maneras que le den mayor satisfacción?**